

1993

Review of: LUIGI BORRIELLO e GIOVANNA DELLA CROCE. Conoscere Dio é la vocazione dell'uomo: Linee di antropologia mistica in san Giovanni della Croce.

Elizabeth Wilhelmsen

University of Nebraska-Lincoln, ewilhelmsen1@unl.edu

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Wilhelmsen, Elizabeth, "Review of: LUIGI BORRIELLO e GIOVANNA DELLA CROCE. Conoscere Dio é la vocazione dell'uomo: Linee di antropologia mistica in san Giovanni della Croce." (1993). *Spanish Language and Literature*. 134.

<http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish/134>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Spanish Language and Literature by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

CARMELUS

INSTITUTUM CARMELITANUM
Via Sforza Pallavicini, 10
00193 ROMA

CARMELUS

GIUSTIFICATIVO DI RECENSIONE

Vol. 40 An 1993 pp. 215

CONOSCERE DIO E' LA VOCAZIONE DELL'UOMO

LUIGI BORRIELLO e GIOVANNA DELLA CROCE. *Conoscere Dio è la vocazione dell'uomo*: Linee di antropologia mistica in san Giovanni della Croce. 1991. 205 p. (Spiritualità, 12). Edizioni Paoline, Piazza Soncino, 5. 20092 Cinisello Balsamo (Milano). Lit. 18.000. ISBN: 88-215-2107-9.

Es éste un estudio que compendia el pensamiento global de San Juan de la Cruz, haciendo hincapié en el componente de antropología en su función de base tanto filosófica como existencial del itinerario vital del místico.

En los primeros dos capítulos, los coautores Borriello y Giovanna della Croce discuten las diversas corrientes de renovación espiritual que se dieron en el ambiente en que se formó San Juan de la Cruz, es decir, la España de la primera mitad del siglo XVI. Hacen mención del erasmismo, de la *devotio moderna*, de los "alumbrados", de la reforma del franciscanismo español, de la espiritualidad jesuítica, de la base antropológica del pensamiento de Francisco de Vitoria y Domingo de Soto. Los autores expresan su impresión de que el erasmismo en cuanto renovador de la piedad cristiana fue un factor central en la formación del futuro místico. Sin menoscabar la presencia de dicho elemento, nos parece que en la escala de influencias que pudieron contribuir a la espiritualidad sanjuanística, la reforma franciscana ocupa un lugar capital: por haber estado floreciente ya a principios del mismo siglo; por haber alcanzado no sólo al clero regular sino incluso al secular mediante las reformas de Cisneros; por haber producido figuras como San Pedro de Alcántara, Francisco de Osuna y Bernardino de Laredo, autores, los dos últimos, de obras de espiritualidad que lograron gran difusión entre la población general.

En la sección dedicada al lenguaje místico, los autores abordan la cuestión de la insuficiencia de la palabra humana respecto a la experiencia inefable del místico. Como es consabido, San Juan de la Cruz intenta superar esta inefabilidad mediante el uso paralelo y complementario de los dos géneros literarios de la poesía y la prosa. Los autores subrayan el poder incisivo de la metáfora poética sanjuanista, metáfora "vertical, ascendente, trascendente" (p. 56), de profundas raíces metafísicas. En el Capítulo IV se indica que, en línea con la antropología tradicional así como las renovaciones intelectuales de la época, San Juan de la Cruz es un verdadero indagador de la realidad profunda del hombre, enfocando ante todo las facultades cognitivas, intelectivas y afectivas del hombre, con miras

al modo de facilitar su elevación a la gracia y a lo sobrenatural de Dios. Como Borriello y Giovanna della Croce señalan, San Juan de la Cruz, partiendo de concepciones aristotélicas, insiste en la unidad indisoluble del ser humano, el cual, non obstante, tiene cierta disposición para acceder a lo sobrenatural. En la p. 66, haciendo referencia al concepto de *potencia oboedientialis*, se comenta que se trata de un término escolástico "ampiamente sfruttato", o explotado, en la doctrina sanjuanística. Nos parece conveniente anotar que en la edición del P. Silverio este concepto aparece, efectivamente, en un texto: "... la luz... del entendimiento... tiene potencia obedencial para lo sobrenatural..." (II,3,1). En la edición crítica de Lucinio Ruano, ahora bien, el mismo texto figura sin el adjetivo "obedencial", de lo cual se puede inferir que se trató en un principio de una interpolación.

En el Capítulo V se discute la polivalencia semántica del término "noche", que significa, simultáneamente, la desnudez del espíritu, la fe como virtud teologal y el *Deus absconditus*; las cuales tres realidades significan igual número de etapas en el tránsito del místico. En el apartado siguiente se examina la vida teologal como realización del hombre; es decir, la actividad de las virtudes sobrenaturales de la fe, la esperanza y la caridad, que purifican, respectivamente, mediante una función catártica, las potencias del entendimiento, la memoria y la voluntad. El dinamismo de estas virtudes también une al alma con Dios, y específicamente con Dios Trinidad, de cuya vida interna participa. La sección posterior trata la cuestión del conocimiento humano de Dios. Se señala aquí que, pasadas las etapas purificativas, se da en el místico una iluminación, un esclarecimiento, producido por las mismas virtudes teologales; por la caridad infusa que otorga al alma cierta connaturalidad con Dios, y por la fe, devenida ya radiante o "ilustradísima" en este trance. El Capítulo VIII, "L'uomo chiamato alla libertà", manifiesta que la antropología sanjuanista, simbiosis de fuentes aristotélicas y platónicas, se halla fundada sobre la estructura íntima de la persona humana convocada a vivir con Dios. La sección IX, "Il volto di Gesù Cristo", examina algunos aspectos de la cristología del santo doctor, incluyendo la dimensión cristocéntrica de la experiencia mística. El último capítulo, "Il profetismo di San Giovanni della Croce", observa que la biografía del místico carmelita puede considerarse una "narrazione profetica delle meraviglie che Dio va compiendo nella sua vita guidandolo dal nulla della sua miseria creaturale al tutto del divino ineffabile" (p. 182); un verdadero testimonio existencial de la adopción filial, de "l'esperienza in prima persona del misterio pasquale" (p. 190), cuyo modelo histórico sin duda fue el profeta Elías.

Esta monografía está escrita con un fervor y un entusiasmo dignos de admiración. Recogiendo estudios clásicos como el de Henri Sanson y, haciéndose a la vez eco de escritos recientes como el de Huot de Longchamp, e incluso otros posteriores, los autores insisten en una antropología en el pensamiento de San Juan de la Cruz. Nos muestran que según ella el ser humano está dotado de una vocación que no sólo le inclina hacia la comunión con Dios, sino que incluso "restituisce l'uomo all'uomo". "Soddisfacendo a tale vocazione", observan, "egli deviene vero uomo e Dio per partecipazione..." (p. 139).

ELIZABETH WILHELMSSEN

University of Nebraska-Lincoln